

Factores que influyen en la atracción interpersonal. La atracción interpersonal, ¿cuestión multifactorial?

Clave: CIN2016A10023

Colegio Sagrado Corazón

Estibaliz Cano

Ana Sofia Ganem

Carolina Ledesma

Isabel León

Asesor: Dra. María del Carmen Rodríguez Álvarez

Ciencias de la Salud

Documental

México D.F., a 19 de febrero de 2016

Resumen: La finalidad de esta investigación es informarle a la gente que varios factores que participan en el proceso de determinar a alguien atractivo o no. El cerebro es el encargado de llevar a cabo muchas reacciones y cálculos para determinar el atractivo de alguien. Los sentidos también están involucrados en este proceso. El sentido de la vista es el primero en interferir basándose en factores como el tamaño de cuerpo de la persona, la simetría de la cara, una piel lisa, etc. Siendo el tacto el último sentido con el cual el proceso de determinar el atractivo de alguien se termina; el primer beso se considera la prueba final, momento en el cual te das cuenta si existe o no química entre los dos individuos.

A lo largo del trabajo nos enfocamos en los factores de atracción que con más frecuencia se presentan y a los que la gente les presta más atención.

Éstos dependen del momento emocional y hormonal de una persona. Un hombre puede voltear a ver a una mujer sólo porque está se encuentra en su ciclo ovulatorio; así mismo a una mujer se le puede parecer atractivo un hombre fuerte y con diferente sistema inmunológico al suyo durante su ovulación pues se centra en individuos que puedan donarle genes fuertes a sus hijos para sobrevivir.

La investigación está basada en estudios e investigaciones científicas que se han hecho recientemente que explican cómo diferentes factores afectan la percepción de una persona.

Palabras clave: atracción, factores psicológicos, cerebro, hormonas, sistema inmunológico, percepción, sentidos, simetría facial.

Abstract: The main goal of this investigation is to inform people that there are many factors that participate in the process of determining if someone is attractive. Our brain is the one in charge of carrying out multiple estimates and reactions to determine someone's attractiveness. Our senses are also involved in this process. The eyesight is the first one to interfere, on the basis of factors such as the size of the body, smooth skin, symmetry of the face, between others. Being the touch the last sense to intercede in this process, the first kiss is the last test to realize if there is actually chemistry between two individuals.

Throughout this work, we focus on the factors of attraction that more frequently present and the ones that people pay more attention to.

These ones depend on the emotional and hormonal moment in which the person stands. A man can pay attention to a woman only because she is in her ovulatory cycle; just like a woman can find a strong man with different immune system than hers, attractive during her ovulatory cycle as it focuses on individuals that can donate genes to their offsprings to have a better chance to survive.

This research is based on scientific investigations and studies that have been recently made and this explains how different factors affect the perception of a person.

Key words: attraction, psychological factors, brain, hormones, immune system, perception, senses, facial symmetry.

Introducción

La razón por la cual decidimos hacer una investigación acerca de los factores que influyen en la atracción interpersonal se resumen en que la gente suele pensar que una persona le parece atractiva por el simple hecho de que le hablo o vio bonito y no porque su cerebro realizó una serie de cálculos en los cuales analizó con todos sus sentidos si la persona era una pareja ideal para reproducirse.

Desde el momento en el que una persona nace, ésta se encuentra sometida a diferentes clasificaciones sociales, ya sea por su posición económica o su apariencia. En este trabajo nos enfocaremos en el tema de la apariencia y de los componentes psicológicos de la atracción.

Tu físico está determinado por la mezcla genética de tus padres, por lo tanto, no es posible determinar con precisión la apariencia física de una persona hasta que ésta llega al mundo. Después de tu nacimiento, llegarás a la vida adulta y será momento de seleccionar a una posible pareja.

Existen pruebas para demostrar que los rasgos biológicos de una persona determinan nuestra percepción de la fealdad o belleza. En investigaciones científicas las caras con mayor simetría y más comunes son las consideradas más atractivas y saludables. Ésta juega un papel muy importante en la selección de pareja. ¿Cómo escogemos a nuestras parejas? La simetría facial y/o corporal es muy importante para la clasificación física de las personas. Ésta ha sido el foco de muchas investigaciones pues nadie, a ciencia exacta, sabe el porqué de la clasificación de la atractividad de las personas. Si la simetría es un indicador de salud, entonces ¿escogemos sin estar conscientes? La revista *Nature Communications* publicó en el 2012 que las mujeres se sienten más atraídas por los hombres que tienen sistemas inmunológicos más fuertes, los cuales se asocian con un alto nivel de testosterona.

Se dice que los estereotipos de fealdad y belleza se aprenden al momento de crecer, pero un estudio aplicado a bebés está causando mucha polémica, pues puede llegar a desmentir este hecho. Los bebés tienden a responder de manera más efectiva a los rostros simétricos, en otras palabras, los bebés se sienten más atraídos a los rostros simétricos.

En la investigación demostraremos que tu cuerpo es en gran parte el responsable de hacerte clasificar a alguien como atractivo y no sólo tu percepción de la vida.

Marco Teórico

La atracción, según la Real Academia Española (2016), se define como la acción de atraer, es decir, la acción de captar el interés o la simpatía de alguien.

Psicólogos sociales han identificado varios factores que influyen en la atracción interpersonal, la cual es cualquier cosa que unifique a dos o más personas y se caracteriza por el afecto, respeto, gusto o amor (Huston & Levinger, 1978).

Todas las personas tienen la necesidad de pertenecer a un grupo social, es por esto que la atracción interpersonal juega un papel muy importante ya que los humanos somos considerados animales sociales.

Se han utilizado varios métodos para determinar si un individuo es atractivo o no, tales como encuestas, escala de valoración, cuestionarios, entre otros. Gracias a estos métodos realizados por diferentes psicólogos, se notó que la similitud, familiaridad, recompensa social y el atractivo físico son los principales factores que influyen en la atracción interpersonal.

Un mito muy popular acerca del amor es que los opuestos se atraen, lo cual es correcto pero sucede a nivel inmunológico. Personas con diferentes sistemas inmunes se atraen para que su hijo tenga un sistema inmune más fuerte e incrementen las posibilidades de sobrevivir, hablando de cuestiones cotidianas, las características similares atraen. Para comprobar esta hipótesis, Donn Byrne realizó un experimento para investigar la relación entre la atracción interpersonal y la similitud en actitudes o características. En este experimento, los participantes fueron grabados en diversos escenarios para identificar sus distintas características y estas grabaciones fueron clasificadas desde las que se pensaban más importantes, como la religión, a las más sencillas como los programas de televisión o películas que les agradaban. Más tarde, los participantes evaluaron a un personaje ficticio, creado con la información de dichas características. Los sujetos mostraron mayor cantidad de sentimientos positivos hacia el personaje ficticio con el cual compartían características similares, calificándolo superior en inteligencia y moralidad que a los personajes con diferentes características (Byrne, 1961). Sin embargo ya que en este estudio no hubo ninguna interacción entre personas, hubo quienes dudaron y criticaron su validez. Para aclarar la hipótesis y en respuesta a las críticas del experimento de Byrne, se condujo otro experimento realizado por Griffitt y Veitch, en

el cual trece personas vivieron juntos por diez días bajo un refugio simulado. Los resultados mostraron una correlación positiva entre la atracción y la similitud de características o actitudes. Más tarde se realizaron varios estudios que indican una fuerte correlación entre personas casadas y similitudes en educación y estado socioeconómico pero también en igualdad de atractividad física (Murstein & Christy, 1976; Feingold, 1988).

Un fenómeno tal como la mera exposición sugiere que la gente adopta actitudes más positiva hacia estímulos familiares que hacia los desconocidos (Baumeister y Bushman, 2008).

Se ha notado que la proximidad con las personas juega un papel crítico en la atracción interpersonal. A través de varios estudios se notó que cuando una persona ve frecuentemente a otra, la considera más atractiva que cuando ve el rostro de un desconocido. Adicionalmente, otro estudio mostró que después de la exposición repetida a los rostros, los sujetos consideran las caras conocidas como similares a ellos, lo que sugiere un vínculo directo entre la familiaridad y la similitud percibida (Moreland y Zajonc, 1982).

Si se presenta un estímulo, aunque el contexto sea negativo, se ha comprobado que la frecuencia de exposición al estímulo, aumenta el gusto de éste, con lo que se demuestra que el efecto de la proximidad puede hacer que se ignore el contexto. Esto nos lleva a la conclusión que la exposición o familiaridad es un fuerte factor de atracción.

En la psicología social, la teoría de reforzamiento dice que las personas son más propensas a repetir una conducta si reciben una recompensa o beneficio.

Estudios han revelado que las personas sienten mayor atracción hacia otra persona no sólo cuando reciben un favor, sino también cuando recibe una adulación (Baumeister y Bushman, 2008). Sin embargo, un estudio realizado por Drachman et al. sugiere que la teoría de recompensa-atracción no es tan simple pues según el estudio, cuando un individuo siempre accede a lo que otro dice sólo produce agrado si la persona no es dependiente del objetivo. Este descubrimiento sugiere que, aunque adular y dar cumplidos puede incrementar el agrado, si parecen sin fundamento crearán sospechas en vez de agrado (Drachman et al., 1978).

Uno de los factores más comunes que influyen en la atracción es la atracción física. No es sorprendente que la mayoría de las personas muestren una notoria

preferencia por las personas consideradas atractivas que las que no lo son (Baumeister y Bushman, 2008). Se ha demostrado que cuando la gente ve una persona atractiva, tienden a creer que hay más que la belleza física que ven, y tienden a asumir ciertas cualidades internas a la persona, tales como la bondad, y extroversión (Barocas y Karoly, 1972; Dion et al., 1972).

Para ejemplificar la relación entre el físico y sus estereotipos, en un estudio de popularidad entre adolescentes, se encontró que cuando la atracción física fue comparada con la similitud de características y actitudes, la atracción física tenía un efecto más fuerte en la popularidad (Caviar y Dokecki, 1973). Esto sugiere que la percepción que tienen los individuos sobre la similitud de características y actitudes puede estar fuertemente influenciada por juicios automáticos de la atracción física (Cavior & Dokecki, 1973). Dichas demostraciones de tratamiento preferente pueden tener significativas implicaciones a nivel social, también. En un jurado falso, para un experimento, los acusados más atractivos fueron evaluados con mayor preferencia y con menos certeza de culpa que los acusados menos atractivos (Efran, 1974). A pesar de que el atractivo físico no está relacionada con las cualidades internas como la personalidad y la inteligencia, muchas investigaciones indican que la característica de la belleza es un fenómeno generalizado en la sociedad.

Actualmente, la mayoría de las personas piensan que la fealdad y la belleza son conceptos meramente abstractos y subjetivos, ya que, dos personas pueden diferir sobre lo que consideran bello o feo, sin embargo, como lo mencionamos anteriormente esto no es así.

La percepción es la manera en que nuestro cerebro interpreta y organiza la información que recibe y esto es diferente en cada persona. Algunos de los factores que afectan la percepción son las actitudes, experiencias, motivos, capacidad mental, lugar, entorno social, color, entre otros.

Una persona que no te parece atractiva cuando tu estado de ánimo no es agradable puede parecerle atractiva cuando tu estado de ánimo sea mejor. De igual manera, a una persona le puede parecer atractiva otra persona porque inconscientemente le recuerda a alguien a quien quiere mucho y a otra puede no parecerle bella porque la relaciona con un mal recuerdo.

Muchas veces se cree que la atracción depende únicamente de factores sociales y psicológicos, como las tendencias, la moda y los cánones de belleza

establecidos por la sociedad en distintas épocas, pero esto no es del todo cierto, si bien es cierto que juegan un papel importante, definitivamente no son los únicos factores.

La ciencia ha estudiado mucho el tema de la atracción interpersonal. Al momento de ver a una persona, nuestro cerebro hace una gran cantidad de cálculos para determinar si ésta nos parece atractiva o no. Generalmente estos cálculos se enfocan en la posibilidad de reproducción y en encontrar al mejor candidato para tener un hijo sano y fuerte, esto en un intento de la naturaleza por evolucionar y evitar la extinción de la humanidad (Maslar, s/f).

A Charles Darwin le intrigaba la forma en que los animales habían desarrollado características muy complejas siendo su único fin reproducirse. Descubrió que las han desarrollado porque conducen al éxito al momento de reproducirse y proporcionan una ventaja en la competencia por una pareja. Por lo mismo, Darwin propone que los seres humanos, al igual que los animales, hemos desarrollado rasgos llamativos para impresionar a potenciales parejas (Buss, 2007).

Según Millar (Buss, 2007) hemos desarrollado talento, creatividad, inteligencia, biliosidad, perseverancia, amabilidad y muchas otras cualidades que serían demasiado costosas para el organismo como para haberse desarrollado únicamente para sobrevivir. Por lo tanto se cree que estas capacidades humanas son para ganar juego en el apareamiento, que sucede gracias a la atracción.

Las mujeres se encuentran más atraídas a hombres con hombros anchos, músculos marcados y mandíbulas prominentes. Éstos y muchos más rasgos físicos están asociados con un alto nivel de testosterona. Los estudios señalaron que las mujeres se sienten principalmente atraídas a estos factores cuando están buscando a una pareja con la cual reproducirse, es decir, cuando están ovulando. Mientras que cuando no están ovulando, tienden a querer rostros con facciones más delicadas (Harding, 2012).

El por qué les atrae más un rostro con rasgos de un nivel de testosterona no está claro pero algunos expertos han propuesto que se demuestra un signo de un sano sistema inmunológico. La testosterona ayuda al sistema inmune, es por esto que hombres con un alto grado de testosterona es probable que tengan una constitución más fuerte de lo habitual. En un futuro, él pasará sus genes a su hijo, convirtiéndolo también en una buena pareja de apareamiento (Harding, 2012).

Un estudio hecho por Nature Communications Journal, ha dado más evidencia que soporta esta teoría. El estudio se basó en el estrés. Hombres con un alto nivel de cortisol, la hormona del estrés, tienden a tener rasgos físicos, causados por la testosterona, menos prominentes. Lo que nos lleva a la conclusión que las mujeres consideran a los estresados menos atractivos (Harding, 2012).

Benedict Jones, Ph.D, un psicólogo de la Universidad de Aberdeen, en Escocia, quien estudia la influencia de las hormonas como la testosterona y el cortisol en la atracción sexual dice:

La importancia aquí es que estamos viendo evidencia que la relación entre los rasgos atractivos de los hombres y sus niveles de hormonas es mucho más compleja de lo que pensábamos. La interacción entre el cortisol y la testosterona parece ser más importante que los efectos de cualquier otra hormona. (Harding, 2012)

¿Pero por qué pasa esto? Puede ser que la respuesta se encuentre en la teoría llamada “hipótesis de discapacidad” (handicap hypothesis). Biólogos que estudian la selección de pareja dentro de las especies sugieren que las características masculinas en los animales como la colorida cola del pavorreal o los cuernos de un venado atraen a las hembras porque resaltan y son rasgos imprácticos. Estos rasgos representan una desventaja cuando se trata de la vida pues no sirven de nada, pero de igual manera, le demuestran a las hembras que el macho está lo suficientemente sano para gastar energía, que normalmente usaría para sobrevivir, en verse bien.

Sin embargo, los rasgos rudos y fuertes en los seres humanos no son percibidos como una discapacidad, pero se dice que el razonamiento debe de ser parecido (Harding, 2012).

La teoría fue propuesta en 1975, pero un reciente estudio fue el primero en probar que existía una relación entre el alto nivel de testosterona, un buen sistema inmunológico y la atraktividad en humanos.

El estudio consistió en enseñarles un grupo de mujeres universitarias de Latvia fotografías de estudiantes masculinos y medir su atractivo físico. Mientras tanto, los investigadores midieron el nivel de testosterona y cortisol de estos

hombres y probaron su sistema inmunológico midiendo sus anticuerpos ante la inyección de hepatitis B (Harding, 2012).

Los resultados fueron sorprendentes. Los hombres con sistemas inmunológicos más fuertes obtuvieron las calificaciones más altas en su grado de atraktividad. “Las mujeres parecen ser capaces de distinguir a los hombres con un sistema inmunológico más fuerte y los encuentran más atractivos” dijo Fhionna R. Moore, PH.D., una psicóloga de la universidad de Abertay en Escocia.

Los hombres con un alto nivel en la hormona del estrés demostraron tener un sistema inmunológico más débil. Se piensa que el cortisol suprime al sistema inmune, interfiriendo en la comunicación testosterona-sistema inmunológico-atraktividad (Hardin, 2012).

Además de las hormonas y el sistema inmunológico, nuestros sentidos también son los encargados para determinar el atractivo de alguien.

Los ojos son los primeros receptores de información, muchos de los estándares visuales de belleza dependen de la zona geográfica, la cultura y la época pero la mayoría se basan en características como lo son signos de salud, juventud y fertilidad, algunos ejemplos incluyen el cabello largo y brillante; y la piel suave y sin cicatrices pues son características asociadas con la capacidad reproductiva. Cuando nuestros ojos ven algo que les llama la atención, nuestro instinto es acercarnos para que los demás sentidos puedan analizar e investigar más sobre ella.

La nariz es capaz de captar sustancias químicas naturales llamadas feromonas, estas no sólo nos comunican información física y genética de la persona, sino que también activan una respuesta en nuestra forma de comportarnos. Cuando las mujeres ovulan, los hombres captan esta información a través de las feromonas y sus niveles de testosterona aumentan en respuesta. La testosterona puede impulsar al hombre a acercarse a una mujer que está ovulando ya que hay una mayor probabilidad de reproducción en este periodo del ciclo menstrual.

Otro papel de las feromonas es identificar al sexo opuesto, un experimento realizado por la Academia China de Ciencias encontró dos sustancias que se cree que son feromonas indicadoras del sexo de una persona, aún sin ver a la persona puedes saber cuál es su género gracias a estas sustancias. En el caso de las mujeres la sustancia se llama estratetraenol y en los hombres androstendiona, estas feromonas no son sólo para identificar al sexo opuesto, también se utilizan por los

hombres homosexuales para identificar al mismo sexo; no obstante, esto no ha sido consistente en mujeres homosexuales, pero se cree que se debe a que la sexualidad de las mujeres no heterosexuales es más voluble que la de los hombres. Psicológica y socialmente esto se debe a que las mujeres tienen más oportunidad de liberar sus impulsos homosexuales, ya que no está mal visto que dos mujeres se abracen por un tiempo prolongado y con mucho cariño, mientras que a los hombres se les restringe más el contacto físico entre ellos (Criado, 2014).

En el caso del sentido del oído, los hombres prefieren a las mujeres con voz aguda ya que sugiere un cuerpo más esbelto y pequeño mientras que las mujeres prefieren a los hombres con voz más grave ya que sugiere un cuerpo más grande y fuerte (Maslar, s/f).

De igual manera, por medio de las voces, es decir, las ondas sonoras que llegan al oído, las cuales pasan de energía mecánica a bioeléctrica. Energía que llega a la corteza cerebral en forma de ondas que son decodificadas y relacionadas con la imagen que percibe en ese momento el cerebro, crean una imagen acústica, y cada vez que es percibido ese sonido, pensamos en lo que vimos al escucharlo.

Este momento es cuando separamos lo agradable de lo desagradable, por lo que al escuchar la voz una mujer atractiva, dependiendo de los estándares del hombre, o viceversa, la asociamos con belleza, generando una atracción hacia esa persona.

Hay atributos sociales que influyen en una persona para decidir si otra le causa algún tipo de atracción o no. Estos atributos incluyen que la persona sea honesta, leal, comprensiva, etcétera, generan agrado hacia la persona. Pero si la otra persona es mentirosa, falsa, mezquina, cruel y deshonesto, generarán repulsión hacia ésta.

Las señales no verbales también afectan nuestra percepción hacia la persona, éstas son gestos o movimientos; si la persona muestra atención o sonríe expresa interés hacia la otra persona, pero si en vez de eso, se muestra disperso, o indiferente, esto afectará en su imagen social, mostrándose como alguien desagradable.

Es importante buscar semejanzas con la otra persona, entre más semejanzas tenga, aumenta el sentimiento de atracción que éstas se tienen, evaluando desde aspectos más amplios como la edad, o la religión, hasta más

personales, como lo son las pasiones. Theodore M. Newcomb denomina esta atracción como “simétrica”, buscar a una persona que se adapte lo más posible a ti y a tus gustos, que sea lo más simétrica a ti (Enríquez, 2013).

Por otro lado y para otras personas, las diferencias son también un factor importante, ya que genera una sensación de búsqueda por aprender y conocer cosas nuevas. A este tipo de atracción, se le conoce como complementariedad, y dice que si hay una persona con un rasgo muy destacado y otro rasgo insignificante, buscará otra persona que tenga poco marcado el rasgo que ella tiene destacado y que tenga muy marcado el que ella tiene como insignificante, buscando ese sentimiento de estar en un estado pleno, que ambas personas se complementen (García-Morato, 2013).

Existe otra preferencia biológica que es la de elegir a parejas bien proporcionadas, con simetría corporal. Un estudio, éste, realizado en el año 2007 y publicado en la revista *Perception & Psychophysics* indicó que la simetría facial suele ser un indicador de la calidad genética o de buena salud. Para realizar el estudio se llevó a cabo un experimento en el cual se manipuló el rostro de una persona en la computadora de tal manera que su rostro fuera aproximadamente simétrico para después preguntarle a varias personas cuál rostro consideraban más atractivo. A partir de los resultados se llegó a la conclusión que “la atracción a la simetría juega un papel muy importante en la preferencia a las caras comunes” (Little & Jones, 2007, 1273).

Incluso los bebés de dos meses fijan más tiempo la mirada en las caras más simétricas. Dado que la simetría es muy atractiva, las mujeres se esfuerzan mucho para conseguirla, maquillándose, arreglándose y operándose; pero también la naturaleza ayuda, cuando se está ovulando, las manos, las orejas y los pechos se vuelven más simétricos.

Se ha demostrado que los hombres prefieren a mujeres cuya cintura equivale al 70 por ciento de sus caderas. La proporción cintura–cadera es en gran parte heredada y varía de mujer en mujer, durante la ovulación, también esta proporción se ajusta. Los hombres prefieren esta proporción por una razón evolutiva de tener descendencia ya que la cantidad de grasa adecuada para quedarse embarazadas corresponde a esta proporción. Por esta razón la atracción se debe a una

preferencia natural por parejas sanas y fértiles. Al igual que signos visuales de juventud y belleza resultan muy atractivos ya que son cualidades para reproducirse.

Un estudio de 2011 escrito en la revista *Economics and Human Biology* habla sobre la asimetría de la cara y los factores que tienden a contribuir a ésta. Los investigadores utilizaron 15 diferentes rasgos faciales y descubrieron que las personas con cara más asimétrica tendían a provenir de infancias más difíciles que aquellos con características más simétricas (Nordqvist,2011). Algunos factores que se presentan durante la niñez y pueden afectar las características físicas de las personas son la exposición al tabaco, la nutrición, el estatus socioeconómico y enfermedades.

Sin embargo, durante la adultez, los factores socioeconómicos no parecen afectar el físico de una persona. Aquellos que se vuelven ricos pero tuvieron una niñez difícil presentan más características asimétricas que los que tuvieron buena infancia y después se volvieron pobres.

Un claro ejemplo de este hecho es Gordon Ramsay, el exitoso chef británico conocido por su peculiar y asimétrico aspecto físico. Él describe que su infancia no tuvo sentido pues se la pasaban migrando de un lugar a otro debido a los fracasos de trabajo de su padre. El magnífico chef dice que su niñez estuvo marcada por el constante abuso y desinterés de su padre. La trágica historia de su temprana vida demuestra que el estudio tiene argumentos fuertes y claros, tu pasado afecta tu simetría facial.

Helen Fisher, en su libro “¿Por qué amamos?” (2004) explica que la atracción es producida por sustancias químicas y estructuras específicas que existen en el cerebro. Centró su investigación en 3 sustancias químicas que son las responsables de producir muchas de las sensaciones de la atracción. Éstas son: dopamina, serotonina y norepinefrina. La dopamina en el cerebro produce una gran concentración de la atención, así como una motivación y una conducta orientada a un objetivo.

Las personas que se sienten atraídas se concentran intensamente en el otro y a menudo excluyen todo lo que les rodea. Consideran a la persona como algo novedoso y único. La dopamina ha sido asociada también con el aprendizaje de estímulos novedosos. El éxtasis es otra característica destacada de las personas que se atraen y está asociada también con la dopamina ya que produce euforia,

aumento de energía, hiperactividad, insomnio, pérdida de apetito, temblores, aceleración del corazón y de la respiración, obsesión, ansiedad o miedo. Cuando la dopamina aumenta, aumentan también los niveles de testosterona: la hormona del deseo sexual.

La norepinefrina, derivada de la dopamina también produce euforia, energía y pérdida de apetito. El aumento de los niveles de norepinefrina también explica por qué la persona, puede recordar los detalles más mínimos acerca del comportamiento de la persona a la que se siente atraída. Ésta asocia con la capacidad de recordar estímulos nuevos.

El aumento en niveles de dopamina y norepinefrina puede provocar un descenso de los niveles de serotonina. Esto podría explicar por qué existe el creciente éxtasis romántico; el atraído intensifica la compulsión de soñar despierto, fantasear, reflexionar, meditar y obsesionarse (Fisher, 2004).

Para entender más a fondo los factores que hay detrás de la atracción, se han hecho estudios que han especificado las razones químicas involucradas.

Para localizar las regiones del cerebro implicadas en la atracción se hizo un estudio en donde se comparó, mediante una resonancia magnética, la actividad cerebral producida mientras las personas veían una foto de su pareja con la actividad registrada mientras veían una imagen normal.

Se buscaron voluntarios que estuvieran enamorados y respondieron un cuestionario para conocer su grado de enamoramiento. Se les pidió que volvieran otra semana con algún objeto que les hicieran sentir pasión o atracción hacia su pareja. Llevaron fotos, cartas, canciones, perfumes, etc... Luego, los investigadores, mostraron a la persona el objeto que habían llevado y otro neutro que se percibiera con el mismo sentido (foto de la pareja y foto de alguien desconocido). Al ver los resultados del experimento, las regiones iluminadas muestran la actividad del flujo sanguíneo en regiones cerebrales específicas y se encontró actividad en regiones del sistema de recompensa.

Al mismo tiempo se encontraron diferencias entre ambos sexos. Los hombres mostraban más actividad en regiones cerebrales asociadas con el procesamiento visual es por esto que las mujeres comúnmente se esfuerzan mucho en su apariencia física. Mientras que las mujeres mostraron más actividad en regiones cerebrales asociadas con la atención, emoción y la recuperación de recuerdos.

Helen Fisher también habla del misterio como otro factor. Las personas que nos resultan misteriosas o interesantes nos son atractivas. Científicos citados en han afirmado que existe una edad crítica en la niñez en la que los niños que viven muy cerca o llegan a conocerse a fondo pierden la capacidad de sentirse atraídos unos de otros (Fisher, 2004).

Hemos desarrollado una repulsión a tener relaciones sexuales con miembros de la familia por lo que nos sentimos más atraídos por alguien ajeno a la familia: alguien con un toque de misterio, los extraños nos parecen interesantes.

Aunque la percepción sobre la belleza y la fealdad cambien, la genética es el único indicador que no va a dejar de influir en la selección de pareja.

Metodología

La investigación está basada en estudios que se han hecho recientemente que explican cómo factores psicológicos y fisiológicos determinan si alguien es atractivo o no para elegir a tu pareja.

Para lograr ésto se consultaron investigaciones científicas, frases de científicos, ejemplos de la vida cotidiana, entre otras.

Conclusión

Siempre se ha pensado que la atracción interpersonal depende únicamente de la percepción de la vida de la persona, es decir sus experiencias, su personalidad y su entorno social o familiar. Aunque éstos sí juegan un papel muy importante no son los únicos factores que influyen, existen factores fisiológicos y psicológicos que inconscientemente te hacen sentir atraído hacia otro individuo.

Tu cerebro es en gran parte el responsable de llevar a cabo este proceso. Existen zonas específicas del cerebro que gracias a diversos estudios se han asociado con la atracción interpersonal. Los estudios revelaron que la actividad en las regiones cerebrales varían dependiendo del sexo; los hombres mostraron más actividad en regiones asociadas con el procesamiento visual, mientras que en las mujeres se asoció con regiones relacionadas con la atención, emoción y la recuperación de recuerdos.

La dopamina, serotonina y norepinefrina son sustancias químicas que producen euforia, aumento de energía, hiperactividad, insomnio, pérdida de apetito, temblores, aceleración del corazón y de la respiración y obsesión. Gracias al

aumento en los niveles de norepinefrina la persona es capaz de recordar los detalles más mínimos de su pareja, como el primer beso. Cuando la dopamina aumenta, también aumentan los niveles de testosterona.

La testosterona, hormona encargada del deseo sexual, también es la responsable de ciertos rasgos físicos en los hombres como los hombros anchos, músculos marcados y mandíbulas prominentes, los cuales se asocian con buena salud y sano sistema inmunológico. Esto resulta atractivo porque inconsciente es un indicador de éxito reproductor. Charles Darwin propuso que evolutivamente los animales hemos creado características complejas que proporcionan una ventaja en la competencia por una pareja. El más fuerte prolifera.

Existe una hormona llamada cortisol que se encarga del estrés. Hombres con un alto nivel de esta hormona tienden a tener rasgos físicos menos prominentes o masculinos, con lo que concluimos que las mujeres consideran a los estresados menos atractivos.

Otro factor muy importante es la percepción de la persona. La percepción es la forma en que nuestro organiza la información que recibe. Existen muchos factores que modifican nuestra percepción, tales como las actitudes, experiencias, motivos, capacidad mental, lugar, entorno social entre otros. Esto significa que aunque la persona tenga todos los atributos biológicos, puede no considerarse atractiva debido a la percepción de la persona.

El lenguaje corporal te permite saber si la persona de interés también está interesada en ti o no. Gestos como sonreír son los que simbolizan interés, si la persona realiza este tipo de gestos, te podría parecer más atractiva, pero si se muestra dispersa, entonces se generará una imagen desagradable de ella.

Las personas que nos resultan misteriosas o interesantes nos son atractivas. Hemos desarrollado una repulsión a tener relaciones sexuales con miembros de la familia por lo que nos sentimos más atraídos por alguien ajeno a la familia: alguien con un toque de misterio, los extraños nos parecen interesantes.

La proximidad es uno de los factores más influyentes en la atracción interpersonal. Excluyendo a familiares, se ha demostrado a través de varios y diversos estudios que al estar en contacto constantemente con las mismas personas éstas te parecen más atractivas que otros individuos con los que se tiene menor contacto.

La atracción física es uno de los componentes con mayor intervención sobre la atracción en los adolescentes, según estudios. En éstos, se dice que si un individuo es considerado físicamente atractivo, automáticamente se le adjudican varias cualidades positivas como simpatía, carisma, entre otras y su atracción física tendrá mayor importancia que cualquier defecto de personalidad o actitudes negativas.

La simetría facial y/o corporal también es un factor relevante ya que estudios han comprobado que las personas consideran más atractivas a las personas bien proporcionadas, con simetría corporal. Ya que éstos suelen ser un indicador de calidad genética o de buena salud. Se descubrió que las personas con caras asimétricas tienden a provenir de infancias difíciles y familias desequilibradas.

Algunos factores que se presentan durante la niñez y que pueden afectar las características físicas de las personas son la exposición al tabaco, la nutrición, el estatus socioeconómico y enfermedades.

Gracias a nuestra investigación se logró demostrar que la atracción interpersonal es una cuestión multifactorial.

Referencias

- 1) Anónimo, (2010) *Physical Attraction* recuperado el 16 de febrero de 2016 de: http://www.psychwiki.com/wiki/Interpersonal_Attraction
- 2) Barocas, R., & Karoly, P. (1972). "Effects of physical appearance on social responsiveness." *Psychology Reports* 31:772-781.
- 3) Baumeister, R.F. & Bushman, B. (2008). *Social Psychology and Human Nature* (1st Edition). Belmont, CA: Wadsworth.
- 4) Buss, David (2007), *La evolución del deseo*, Alianza editorial, España, Madrid
- 5) Byrne, D. (1961). "Interpersonal Attraction and Attitude Similarity." *Journal of Abnormal and Social Psychology* 62 (3): 713-715
- 6) Caldeiro, Graciela Paula. (s/f). *Tributo a la fealdad*, recuperado el 16 de febrero del 2016 de: <http://cruzandopalabras.idoneos.com/fealdad/>
- 7) Cavior, N., & Dokecki, P. (1973). "Physical Attractiveness, Perceived Attitude Similarity, and Academic Achievement as Contributors to Interpersonal Attraction among Adolescents." *Developmental Psychology* 9 (1): 44-54.
- 8) Criado, Miguel Ángel (2014) *Experimento muestra que los humanos usan feromonas para identificar al otro sexo* recuperado el 9 de febrero de 2016 de: <http://www.elespectador.com/noticias/salud/experimento-muestra-los-humanos-usan-feromonas-identifi-articulo-490064>
- 9) De la Gándara, J. (2008/02/18). *¿La fealdad es una enfermedad?*, recuperado el 16 de febrero de 2016 de: <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2009/02/18/saludmental/1234942097.html>
- 10) Drachman, D., DeCarufel, A. & Insko, C. (1978). "The Extra Credit Effect in Interpersonal Attraction." *Journal of Experimental Social Psychology* 14: 458-469.
- 11) Efran, M. (1974). "The Effect of Physical Appearance on the Judgment of Guilt, Interpersonal Attraction, and Severity of Recommended Punishment in a Simulated Jury Task." *Journal of Research in Personality* 8: 45-54
- 12) Enríquez, Arturo (2013) *La atracción interpersonal y las relaciones interpersonales*. Recuperado el 17 de febrero de 2016 de: <http://psicologosfidedignos.blogspot.mx/2013/02/la-atraccion-interpersonal-y-las.html?m=1>

- 13) Fava, P. (2008/04/05). *Umberto Eco: La fealdad es un error de sintaxis*, recuperado el 10 de febrero del 2016 de: <http://www.papelenblanco.com/metacritica/umberto-eco-la-fealdad-es-un-error-de-sintaxis>
- 14) Fisher Helen (2004), *Por qué amamos*, Ed. Taurus, España
- 15) García-Morato (2013) *La atracción interpersonal, ¿complementariedad o similitud?* Recuperado el 17 de febrero de 2016 de: <https://aulajoven.wordpress.com/2013/10/17/la-atraccion-interpersonal-complementariedad-o-similaridad/>
- 16) Grinberg, E. (2012/03/13). *Una nueva ola de activistas desafía la belleza mentirosa de los medios*. Recuperado el 9 de febrero de 2016 de: <http://mexico.cnn.com/salud/2012/03/13/una-nueva-ola-de-activistas-desafia-la-belleza-mentirosa-de-los-medios>
- 17) Harding, A. (2012/02/22). *Are Women turned off by stressed-out men?*, recuperado el 10 de febrero del 2016 de: <http://www.cnn.com/2012/02/22/health/living-well/testosterone-women/index.html>
- 18) Huston, T. & Levinger, G. (1978). "Interpersonal Attraction and Relationships." *Annual Reviews* 29:115-56.
- 19) Landau, E. (2012/03/28). *¿En qué basamos nuestra percepción de belleza?*, recuperado el 10 de febrero de 2016 de: <http://mexico.cnn.com/salud/2012/03/28/en-que-basamos-nuestra-percepcion-de-la-belleza>
- 20) Lighthall, M. (2010/03/09). *Attractiveness and Rivalry in Women's Friendships with Women*, recuperado el 16 de febrero del 2016 de: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs12110-010-9081-5>
- 21) Little, A. y Jones, B. (2007). *The role of symmetry in attraction to average faces*. *Perception & Psychophysics*. 1273-1277.
- 22) Manrique, W. (2005/01/05). *El esplendor de la fealdad*, recuperado el 12 de febrero de 2016 de: http://elpais.com/diario/2008/01/05/babelia/1199491567_850215.html
- 23) Maslar, Dawn. (s/f). *Atracción*. Ted Talk. Recuperado el 10 de febrero de 2016 de: <http://ed.ted.com/lessons/the-science-of-attraction-dawn-maslar>
- 24) Moreland, R., & Zajonc, R. (1982). "Exposure effects in person perception: Familiarity, similarity, and attraction." *Journal of Experimental Social Psychology* 18 (5): 395-415.

- 25) Murstein, B. & Christy, P. (1976). "Physical attractiveness and marriage adjustment in middle-aged couples." *Journal of Personality and Social Psychology* 34: 537-542
- 26) Nordqvist, C. (2011/08/15). *Your Adult Features Can Reveal Your Childhood Conditions*, recuperado el 16 de febrero de 2016 de: <http://www.medicalnewstoday.com/articles/232754.php>
- 27) Nuño, J. I. (2012/05/19). *Belleza y Fealdad*, recuperado el 16 de febrero del 2016 de: <http://algarabia.com/artes/belleza-o-fealdad/>
- 28) Ortíz, M. C. (2011). *Umberto Eco: La fealdad*, recuperado el 16 de febrero del 2016 de: <http://teoriaesteticaii.blogspot.mx/p/humberto-eco-la-fealdad.html>
- 29) Sarabia, B. (2008/02/04). *Umberto Eco: Historia de la Fealdad*, recuperado el 16 de febrero 2016 de: <http://www.ojosdepapel.com/Index.aspx?article=2739>
- 30) Sota, I. (2011/12/23). *¿Es la simetría la fórmula de la belleza?*, recuperado el 16 de febrero de 2016 de: <http://smoda.elpais.com/articulos/es-la-simetria-la-formula-de-la-belleza/615>